

AMERICAS

JUNIO 2009

US \$4,00 CAN \$6,00

**COIBA: PRÍSTINO
PARAÍSO PANAMEÑO**

**BANCO DE BECAS
CULTURALES**

GUYANA LA VERDE

**SABOR A CHOCOLATE
EN EL ECUADOR**



Reaparecen el cacao y la cocoa



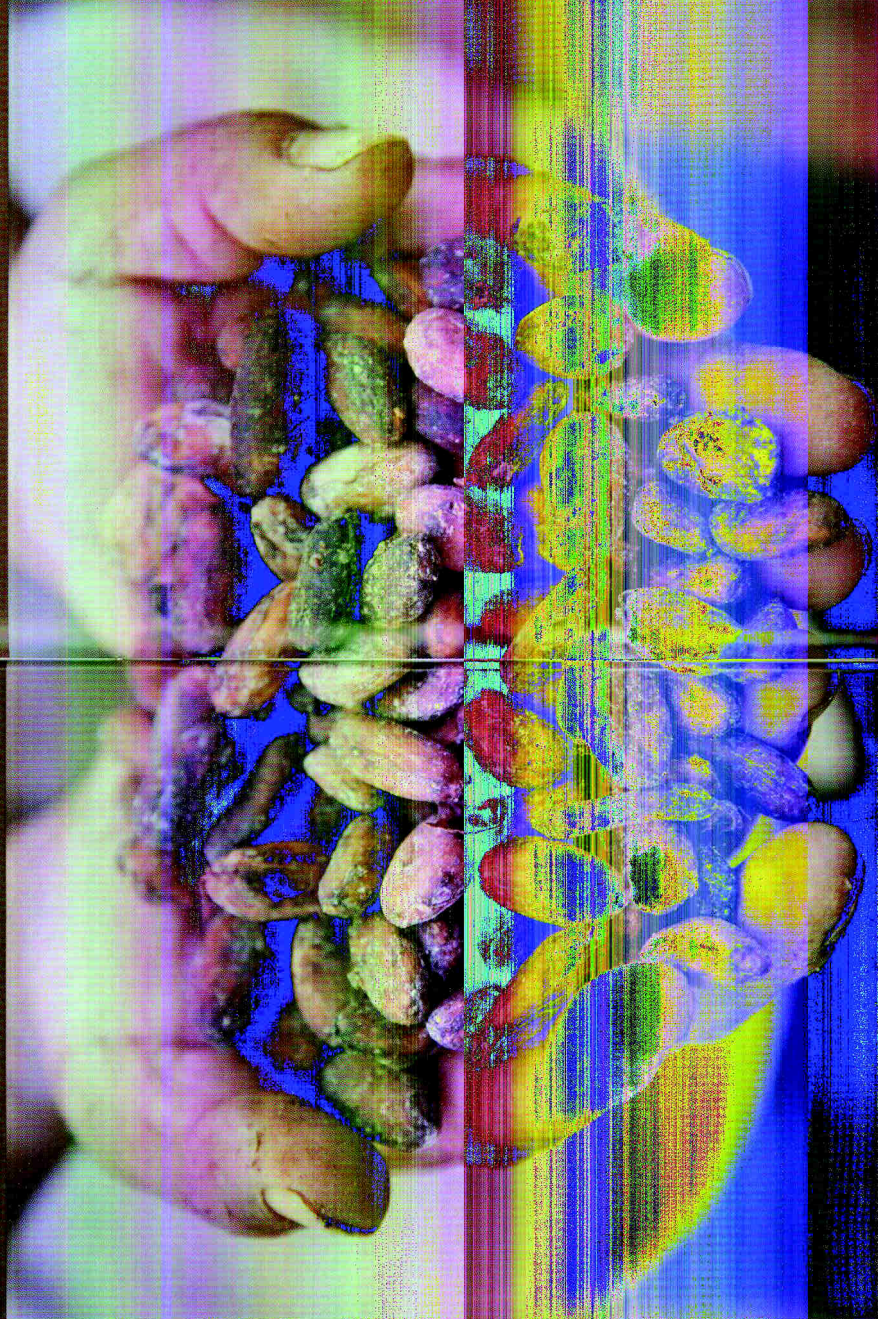
Ante un mercado internacional ávido de chocolate de calidad, los productores de cacao del Ecuador están revitalizando una industria tradicional

por Larry Luxner



A unos 160 kilómetros al noreste de Quito, en la provincia de Cotacachi, una mujer de un país del que nadie ha oído hablar, a no ser por el cultivo, el procesamiento y la comercialización del producto independiente de la cocoa. Sin embargo, después de experimentar con los gustos de sus clientes, se dio cuenta de que sale caro el cultivo y no le era rentable su comercialización.

A la entrada puede verse el lema de la empresa grabado en madera: «Algunas la estrategia de la marca República del Cacao, a través del abastecimiento de derivados de cacao de calidad Premium con trazabilidad desde el cultivo hasta el procesamiento, y la comercialización de derivados de cacao requiridos mejorando la productividad de



los productores de cacao de Ecuador, a no ser por el cultivo, el procesamiento y la comercialización del producto independiente de la cocoa. Sin embargo, después de experimentar con los gustos de sus clientes, se dio cuenta de que sale caro el cultivo y no le era rentable su comercialización.

Algunas la estrategia de la marca República del Cacao, a través del abastecimiento de derivados de cacao de calidad Premium con trazabilidad desde el cultivo hasta el procesamiento, y la comercialización de derivados de cacao requiridos mejorando la productividad de

Ante un mercado internacional ávido de chocolate de calidad, los productores de cacao del Ecuador están revitalizando una industria tradicional

lección de historia sobre la importancia que el cacao reviste para el país.

«En una época, cada terrateniente poseía de 2.000 a 3.000 hectáreas de cultivos de cacao, y no tenían que pagar mucho a sus trabajadores. Luego se produjo la reforma agraria en los años sesenta, cuando el gobierno expropió las tierras de los principales propietarios, las dividió en pequeñas parcelas y las entregó a los campesinos», explica. «En la provincia de Los Ríos había alrededor de 30 a 50 haciendas en total. Ahora, dentro de un radio de 25 kilómetros de Vinces tenemos aproximadamente 2.200 finqueros con un promedio de dos hectáreas cada uno».

Los finqueros arriban en camiones al centro de recolección, donde se les pagan 95 dólares el quintal de grano seco, equivalente a 270 libras de «grano en baba». «Si lo venden sin secar, pesa más, de manera que reduzco el diez por ciento por el peso», dice Aguirre, «pero también les estoy ahorrando la tarea de fermentado o secado al sol, eliminándoles cinco días de trabajo».

Desde el centro de acopio, los granos se someten a diversas etapas de procesamiento en edificios con techo de paja pintados en distintas tonalidades de verde. Mientras tanto, unidades GPS indican la ubicación de cada granja de origen, lo que permite a la empresa saber de qué finca proviene cada grano, ajustándose a la creciente tendencia hacia la «trazabilidad», que hasta hace poco estaba más bien relacionada con los vinos, los cigarrros de primera y el café gourmet que con el chocolate.

El año pasado, los ingresos de la República del Cacao ascendieron a 500.000 dólares, pero en 2009, como consecuencia de los precios mundiales sin precedentes del cacao, Aguirre predice que las ventas se triplicarán, alcanzando a un millón y medio de dólares o más. Esos precios, que actualmente ascienden a alrededor de 2.800 dólares por tonelada métrica, están provocando una revitalización de la industria ecuatoriana del cacao y ofreciendo esperanzas a los cientos de miles de personas cuya vida depende del gusto de los conocedores norteamericanos, europeos y asiáticos del chocolate.

David Sabando, de 33 años, que se dedica al cultivo del cacao desde los quince años, todavía es más joven que muchos de los árboles que cultiva. En 2004, Sabando y otros ochenta pequeños productores de la provincia de Manabí organizaron una cooperativa llamada Corporación Fortaleza del Valle. Con la ayuda de un organismo alemán de desarrollo y otras organiza-

sorbo de mistela de cacao, realizada en un depósito inundado por el aroma de los granos fermentados de cacao. «Ahora todos nuestros hijos van a la escuela. Esa es la gran diferencia».

En la Corporación Fortaleza del Valle, ubicada junto a un matorral de Calcea, los campos de los miembros de la cooperativa están llenos de árboles de cacao de distintas edades. Cada árbol produce en promedio 80 mazorcas, y una mazorca promedio tiene 30 semillas. Aproximadamente, diez kilogramos de granos producen 3 kilogramos y medio de granos secos. Cada hectárea representa para el agricultor 225 kilogramos de granos secos, que equivalen a alrededor de 600 a 700 dólares anuales por hectárea.

Uno de los pioneros de la industria es Alejandro Orellana, de 69 años, propietario de Eximora y Café SA, con sede en Guayaquil. «Originalmente exportábamos café. Pero en los últimos quince años la productividad fue disminuyendo, y nos vimos forzados a dedicarnos al cacao. El

gobierno no estaba interesado en este cultivo», dice Orellana, cuya planta tiene 11.000 metros cuadrados para el secado de los granos de cacao, que en su mayoría se exporta a los Estados Unidos. «En 1986 tuve la idea de crear una Asociación Nacional de Exportadores de Cacao. Nos reunimos un grupo de amigos, y en diez días había surgido Anecacao», dice. «La idea era dar a los agricultores parte del dinero de las exportaciones».

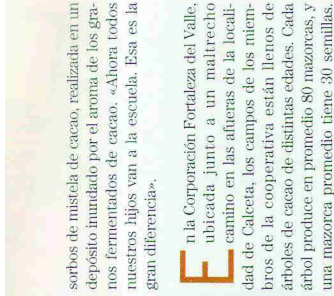
En una época, el Ecuador contaba con sesenta exportadores de café. Hoy no hay más de diez, y el país ya no es conocido por la calidad de su café. En comparación, tiene 38 exportadores de productos derivados del cacao, aunque más del 90 por ciento de los productores son pequeños propietarios de dos hectáreas o menos. «El Ecuador es el único país que exporta todo el cacao que produce. Prácticamente no se consume en el país, a diferencia del Brasil, Colombia o Perú, donde parte de la producción permanece en el mercado local», declaró a *América*. «Si pudiéramos producir 300.000 toneladas, la totalidad se vendería internacionalmente. Por eso es importante que el gobierno vea lo que ocurrió en el pasado con el café, para evitar incurrir en los mismos errores en el cacao».

En 2000, las exportaciones de cacao en polvo, chocolate y productos relacionados produjeron 73 millones de dólares, pasando a 104.000 toneladas métricas por un valor de 248 millones de dólares en 2007 y a 108.000 toneladas equivalentes a cerca de 290 millones el año pasado. Ello coloca al sector en un nivel superior al del café, aunque muy por debajo del banano, la pesca, los camarones y las flores.

«Hemos exportado cacao durante cientos de años, incluso antes de convertirse en una república», dice Ashley Delgado Flor, actual presidente de Anecacao. «El cacao ha estado presente en nuestros más importantes momentos históricos. Nuestra revolución fue financiada por el cacao, y



Foto superior: el cacao crece bajo la sombra. Arriba: Bertó Zambrana, gerente general de la Corporación Fortaleza del Valle, inspecciona vainas de cacao antes de la cosecha. Página de enfrente arriba, una asistente de ventas muestra las diferentes zonas de cultivo de cacao en la zona de Vinces. Página de enfrente abajo: una antigua imagen de cultivadores de cacao que se exhibe en la sala de Transmar SA en Guayaquil



Se necesitan buenas uvas para hacer un buen vino, y un gran cacao para hacer un gran chocolate



hasta 1920 representaba el 80 por ciento de los ingresos de exportación del Ecuador y constituía la principal fuente de empleo en el país».

En la actualidad, el 60 por ciento de la producción se exporta a Europa Occidental, y en los últimos años, la mayor parte se dirigió a los Estados Unidos. El cacao se produce en las seis provincias costeras, el altiplano y la región del Amazonas.

«Hoy día, el gobierno está realmente interesado en promover cacao de buen sabor», dice Delgado, que originalmente exportaba café pero en 1985 se pasó al cacao. «Tenemos que comprometernos no solamente a producir más, sino también a mejorar la calidad. Esperamos convertirnos en algo como la Federación Nacional de Cafeteros en Colombia, un ejemplo de trabajo conjunto de los sectores público y privado».

Anecacao, que se financia con un gravamen del 0,35 por ciento sobre las exportaciones de cacao, ha rehabilitado más de mil pequeñas granjas de cacao, dice Delgado, señalando orgullosamente que el rendimiento ha pasado de 3 a 4 quintales de 12 a 15 quintales por hectárea. «Creemos que hemos logrado mucho, gracias a los buenos precios que hemos experimentado en los tres o cuatro últimos años».

También ha ayudado el apoyo recibido del gobierno del Presidente Rafael Correa. Walter Poveda, Ministro de Agricultura del Ecuador, dice que las autoridades fiscales recientemente impulsaron una moratoria tributaria de dos años hasta 2010 para todos los productores, exportadores y productores de fertilizantes. Además, Poveda dice que el gobierno se propone agregar 50.000 hec-



Página de enfrente: granos de cacao secándose a la sombra. Arriba: un trabajador acarrea granos fermentados de cacao para su secado. Foto superior, un técnico de control de calidad verifica los granos en el laboratorio

táreas a las 400.000 hectáreas de cacao que ya se cultivan en el Ecuador. Ello incluye 20.000 hectáreas de nuevas plantaciones, y la renovación y rehabilitación de 30.000 hectáreas de árboles actualmente improductivos o con enfermedades, algunos de ellos de 80 años o más. «Creemos que el enfoque ideal es mejorar la productividad de las tierras existentes».

dice Poveda, en una entrevista realizada en su oficina de Quito. «El gobierno debe regular la industria para que los pequeños productores puedan reinvertir en su producción. Antes, el sector privado consideraba que la agricultura constituía un alto riesgo, de manera que las tasas de interés eran muy elevadas. Como resultado, sólo el 4 por ciento de los productores tenía acceso al crédito. Ahora ese porcentaje está incrementándose».

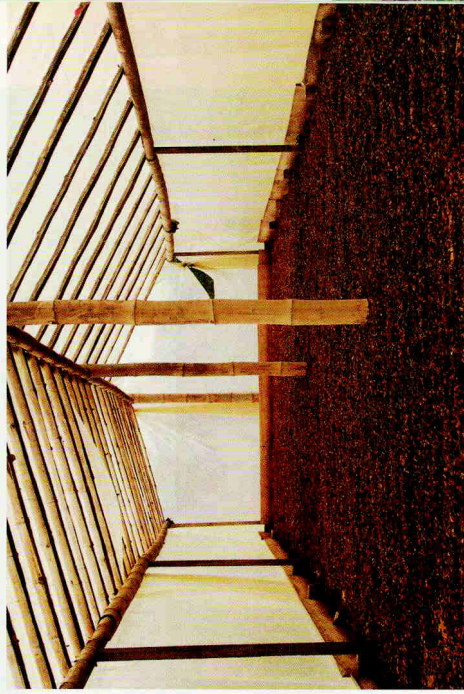
El ministerio de Poveda también está procurando que los agricultores planten sólo la famosa variedad nacional ecuatoriana denominada «arriba» reconocida por su particular sabor y aroma. También está desalentando la mezcla con el cacao de menor calidad CCN-51 —producción del cacao clónico— una variedad que se utiliza principalmente para el mercado masivo del chocolate o para fabricar manteca de cacao.

«En el futuro vemos un gran problema con la variedad nacional, por su baja productividad», dice Alberto Nacer, gerente comercial de Transmar SA, señalando que la variedad CCN-51 rinde tres veces más granos que la variedad nacional.

«Los granos nacionales producen a los agricultores 0,25 ó 0,30 toneladas anuales por hectárea. Los pequeños productores con una o dos hectáreas ni siquiera producen media tonelada, y eso no es suficiente para sobrevivir. En el Ecuador, el CCN-51 tiene mucha mayor productividad y es más resistente a las enfermedades. Por eso se ha observado un gran desplazamiento hacia la producción de CCN-51 en los últimos años».

Alrededor del 90 por ciento de las exportaciones de Transmar —12.000 toneladas de granos y 8.400 toneladas de cacao líquido por año— consiste de granos nacionales, y el 10 por ciento restante son granos CCN-51. Transmar compra vahías completas en vez de los granos, porque así resulta más fácil diferenciar entre la variedad nacional y CCN-51, lo cual es importante porque algunos compradores insisten en el más costoso cacao 100 por ciento arriba.

«Colombia ha tenido mucho cuidado de no mezclar sus variedades de café, y nosotros debimos haber hecho lo mismo hace años con nuestro cacao. Alorramamente, sólo hay 20.000 hectáreas



Hasta 1920 [el cacao] representaba el 80 por ciento de los ingresos de exportación del Ecuador y constituía la principal fuente de empleo en el país



«Estas dos enfermedades podrían arrasarse con el 80 por ciento de los cultivos de cacao del Ecuador», dice Ray Loor, jefe del programa nacional de café y cacao de la estación experimental tropical Pichilingue del INIAP en Quevedo. El laboratorio de Loor contiene 11.000 árboles en 80 hectáreas.

«En los próximos años produciremos algunas agradables sorpresas», dice Freddy Amores, director de investigaciones sobre el cacao del INIAP. «Queremos lograr una variedad nacional con un rendimiento igual al del CCN-51. Ello convendría a los agricultores, porque su inversión estaría asegurada. Estamos probando constantemente con nuevas plantas».

Mientras tanto, Aguirre sostiene que su modelo comercial es a la vez una especie de experimento social, y esas cosas no siempre resultan fáciles.

«Por ejemplo, es difícil trabajar con personas que están acostumbradas a vender su cacao a intermediarios que les pagan en efectivo», dice, «y lo que estamos tratando es de educarlos para que ahorren su dinero y piensen en el futuro. Generalmente no les pagamos en efectivo. Les abrimos una cuenta bancaria y depositamos el dinero directamente en esa cuenta».

La responsabilidad social constituye también una prioridad para dos de los principales fabricantes nacionales de chocolates finos, que tienen su sede en Quito. Fausto Moncayo es gerente general de Ecuatoriana de Chocolates SA, que empezó a producir chocolates finos con la marca Cacaoyere en enero de 2008, con destino a un mercado muy exclusivo. Excepto por el Puerto Quito 91 por Ciento, todos los chocolates de Ecuatoriana están certificados por la Rainforest Alliance.

que producen CCN-51, que equivalen a un porcentaje muy pequeño que todavía no representa un riesgo», dice Nacer, al tiempo que advierte, sin embargo, que «una vez que el cacao se ha mezclado, no hay máquina que lo pueda separar».

A unos 135 kilómetros al norte de Guayaquil, el Instituto Nacional Autónomo de Investigaciones Agropecuarias del Ecuador (INIAP) está procurando obtener una cepa de cacao nacional que rinda un mayor número de vainas, y ofrezca más resistencia a enfermedades comunes como la escoba de bruja, que afecta las hojas, y la monilia, que ataca los frutos.



CORTESIA DE GST



Arriba: los miembros de una cooperativa local de agricultores inspeccionan las vainas de cacao antes de la cosecha. Izquierda, la mayor demanda de productos de cacao de más calidad ha generado una campaña destinada a separar la marca nacional de la variedad CCN-51. Página de enfrente: la cosecha de cacao en una acuarela de principios del siglo XX. Página de enfrente abajo: productos de los productores ecuatorianos de cacao

«Eso es muy importante. En los Estados Unidos no se pueden vender productos orgánicos si no tienen esa certificación. Si se quiere competir con las mejores marcas, es preciso tenerla. Y en el Ecuador, sólo unas pocas familias pueden hacer ese tipo de inversión», dice Moncayo, aunque prefirió no decir cuánto invirtió la empresa en ese proyecto, que emplea a 45 personas en una fábrica de 600 metros cuadrados.

En la actualidad, Ecuatoriana sólo produce 20 toneladas de chocolates terminados por mes, lo que es mucho

considerando el precio minorista: una barra de Cacaoyere 63 por ciento Amazonía se vende a alrededor de 6 dólares en los Estados Unidos. «Aquí en el Ecuador, se obtiene un rendimiento en 5 ó 7 años, pero en este negocio puede llegar a invertirse constantemente», dice Moncayo, cuya empresa matriz produce en su mayoría productos avícolas y especias. «Para nosotros, ésta era una oportunidad de hacer algo diferente para nuestro país».

A media hora de Ecuatoriana está Pacarí, que se precia de ser la primera exportadora de «chocolate artesanal

orgánico» del Ecuador. La directora de comercialización Amanda Greene lo define como «chocolate producido por pequeños productores que conocen íntimamente su oficio».

«Se necesitan buenas uvas para hacer un buen vino, y un gran cacao para hacer un gran chocolate», dice. «En Europa estaban ganando premios con nuestro chocolate, de manera que pensamos: ¿por qué no hacerlo aquí?».

La casa matriz de Pacarí, Ecuatorian Organics, fue fundada en 2002 por Santiago Peralta y Carla Barboto, lanzando su primer producto orgánico en 2007.

«Pacarí», que quiere decir «naturaleza» en idioma quechua, actualmente obtiene su materia prima de 400 familias y 20 cooperativas de todo el Ecuador. «Trabajamos en estrecha colaboración con los productores para asegurarnos de que obtenemos los mejores ingredientes», explica Greene. «Todo nuestro chocolate es orgánico, y manejamos nuestra empresa con un enfoque comercial totalmente justo y equitativo».

Greene dice que todos los chocolates de Pacarí están libres de productos lácteos, con un contenido de 60 a 100 por ciento de cacao. El único que no tiene azúcar es 100 por ciento cacao.

«Nuestras barras de 100 por ciento son puro chocolate, muy atractivo para la gente que se interesa por la salud», dice, destacando la importancia que está adquiriendo el movimiento de alimentos puros. «Mucha gente prefiere el chocolate oscuro por los antioxidantes. Para fabricar las barras puras, no tostamos el cacao porque en el proceso de tostado, las temperaturas pueden llegar a 150 grados centígrados, que no empleamos en la fabricación del chocolate puro».

«Vigilamos cuidadosamente cada etapa, y nos aseguramos de obtener el tostado perfecto de cada grano», dice. «Producimos del grano a la barra en la fuente. Queremos asegurarnos de producir lo mejor de lo mejor, y que el cliente disfrute nuestro producto».

Larry Lurner, periodista y fotógrafo independiente, es asiduo colaborador de Américas.

Es importante que el gobierno vea lo que ocurrió en el pasado con el café, para evitar incurrir en los mismos errores con el cacao

por Adrián Cattivelli

Zelaya pide enfrentar causas de la violencia

EL CONSEJO PERMANENTE de la Organización de los Estados Americanos (OEA) recibió en sesión protocolar al Presidente de Honduras, Manuel Zelaya Rosales, quien hizo alusión al tema central del XXXIX periodo ordinario de sesiones de la Asamblea General de la OEA, que tendrá lugar en la ciudad hondureña de San Pedro Sula entre el 1 y el 3 de junio del año en curso.

En esa oportunidad, los ministros de relaciones exteriores de los 34 Estados Miembros del máximo organismo hemisférico analizarán el tema «La no violencia con democracia y participación», propuesto por el país anfitrión.

El mandatario hondureño sostuvo que es preciso «enfrentar los símbolos de la violencia que agobian a muchas de nuestras sociedades», y que el encuentro de San Pedro Sula debe constituir una ocasión propicia para «enfrentar sus causas, buscar soluciones pacíficas a la violencia, a la prevención de conflictos, a combatirla: éste debe ser nuestro principal objetivo», dijo.

«Esta filosofía del bien, de la moral y de la práctica de la no violencia, debe ser un compromiso de los Estados, de los pueblos y de las religiones. Será un honor para nosotros recibirlos en nuestro país para abordar un tema tan importante. Ese día, Honduras abrirá los brazos a quienes pregonan la paz, el amor y la reconciliación de los seres humanos», aseguró.

Tras saludar la llegada de Zelaya a la OEA el pasado 19 de febrero, el Secretario General José Miguel Insulza coincidió en que «la no violencia es una cuestión fundamental para nuestra región en los momentos recientes». Dijo también que existe una gran preocupación de los ciudadanos de las Américas por «el grave aumento de la violencia en las relaciones personales y por el aumento del crimen organizado de todo tipo de delincuencia, que se hace cada vez más transnacional».

Insulza destacó su convicción respecto a que la discusión del tema de la no violencia en la próxima Asamblea General «arrojará nuevas luces y producirá nuevas orienta-



El presidente hondureño José Manuel Zelaya Rosales, izquierda, con el Secretario General de la OEA José Miguel Insulza, derecha, antes de su discurso en la sede de la OEA en Washington, DC

ciones para imponer este tema como una forma de convivencia y herramienta de integración entre nuestros pueblos y gobiernos».

Elecciones en El Salvador

EL SECRETARIO GENERAL de la OEA, José Miguel Insulza, saludó el triunfo del candidato presidencial del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, Mauricio Funes, y puso énfasis en la normalidad que envolvió la jornada electoral que se desarrolló sin violencia en El Salvador el pasado 15 de marzo.

Insulza elogió a la ciudadanía salvadoreña «que mostró su apego a la democracia dejando atrás una historia de brutal enfrentamiento que sólo trajo dolor a este querido país centroamericano». El Secretario General felicitó también a las fuerzas que acompañaron al candidato de Arena, Rodrigo Ávila, «por el comportamiento de respeto a las formas cívicas, actitud tan importante para imponer tranquilidad y guardar la armonía entre los actores políticos que han dado una gran lección de civismo».



El FMLN conquistó la presidencia de El Salvador por primera vez, desde que hace dos décadas dejara las armas y firmara los acuerdos de paz que pusieron fin a la contienda civil. «Hoy hemos firmado un nuevo acuerdo de paz», aseguró el presidente electo Mauricio Funes, al conocer el resultado de la elección.

Derecho de refugiados

UN CURSO SOBRE Derecho Internacional de Refugiados, organizado por el Departamento de Derecho Internacional de la Secretaría de Asuntos Jurídicos de la OEA, tuvo lugar el pasado mes de febrero en la sede del organismo hemisférico en Washington, DC. El evento contó con el apoyo del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

La sesión de apertura del curso, que contó con la asistencia de más de 100 participantes, estuvo a cargo de la Presidenta de la Comisión de Asuntos Jurídicos y Políticos y Representante Permanente del Uruguay, Embajadora María del Luján Flores; del Representante de ACNUR en Washington DC, Michel Gabaudan; del Secretario de Asuntos Jurídicos de la OEA, Jean-Michel Arrighi, y de un oficial jurídico de dicha Secretaría, Diego Moreno.

En los últimos tres años, el Departamento de Derecho Internacional ha organizado en la sede de la OEA tres cursos sobre derecho internacional humanitario y uno sobre migrantes. Asimismo, organiza anualmente desde hace 35 años, el curso de derecho internacional en la ciudad brasileña de Río de Janeiro; y desde hace 10 años las Jornadas de Profesores de Derecho Internacional, así como otros cursos regionales y subregionales para promover y difundir el sistema interamericano. ㊦

Adrián Cattivelli es Editor del Departamento de Prensa de la OEA.

El Secretario General Adjunto de la OEA Albert R. Ramdín, centro, reunido con miembros de la Misión de Observación Electoral durante las elecciones celebradas en Antigua y Barbuda el 12 de marzo

NO MÁS VIOLENCIA DOMÉSTICA

por César Chelala



No se la reconoce ni se la menciona lo suficiente, pero es una de las mayores epidemias del mundo en estos días: la violencia de género, que se manifiesta principalmente en la forma de violencia contra las mujeres. Son objeto de ella las mujeres de todas las clases sociales y religiones, y causa significativos daños a su salud y calidad de vida. Esta antigua epidemia se ha intensificado en determinados entornos y en la actualidad requiere la adopción de políticas más eficaces para mitigar su impacto destructivo.

La violencia doméstica es quizá la forma más común de violencia de género en todo el mundo, y aunque las mujeres

no son las únicas afectadas, son quienes la sufren con más frecuencia. Existen pocas cifras precisas, pero son alarmantes. Según algunos estudios, alrededor de cuatro millones de mujeres son atacadas todos los años por sus esposos o compañeros en los Estados Unidos. En América Latina y el Caribe las cifras varían considerablemente, pero se estima que alrededor del 40 por ciento de las mujeres de la región la han experimentado. La Organización Mundial de la Salud ha publicado un

informe sobre los devastadores efectos de la violencia de género en todo el mundo. Según dicho informe, todos los años la violencia de género cobra la vida de casi 1,5 millón de mujeres, equivalente a alrededor del 3 por ciento de todas las muertes.

En los Estados Unidos, la violencia contra las mujeres es responsable de un gran porcentaje de las visitas médicas y de aproximadamente una tercera parte de los ingresos en las salas de emergencia. La violencia doméstica es la causa más frecuente de lesiones sufridas por las mujeres admitidas en las salas de emergencia, más común que los accidentes automovilísticos y los robos combinados.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) ha formulado una serie de indicadores para medir la incidencia y las tendencias de la violencia doméstica. En América Latina, los periodistas y los grupos de mujeres han compilado información que sugiere que hasta el 80 por ciento de las víctimas femeninas de asesinatos son muertas por sus maridos o compañeros íntimos. La violencia doméstica tiene un impacto no sólo sobre las propias mujeres sino sobre sus familias, especialmente los niños. Más del 50 por ciento de

los niños internados en casas de crianza están allí como consecuencia de violencia doméstica en sus hogares. En algunos casos, también son víctimas directas de la violencia.

Obviamente, los gobiernos necesitan hacer más para detener la violencia de género contra las mujeres. En 1994, la Organización de los Estados Americanos aprobó el único tratado internacional sobre prevención y sanción de la violencia contra las mujeres, también conocido como Convención de Belém do Pará. El convenio que ha sido ratificado por los Estados Miembros de la Organización de los Estados Americanos (OEA) exceptuando Canadá y los Estados Unidos, no sólo reconoce que la violencia contra la mujer constituye una violación de los derechos humanos, sino que la define en la esfera pública y privada. La Comisión Interamericana de Mujeres de la OEA, es el primer organismo internacional en impulsar a los cuerpos políticos internacionales a que brinden atención especial a un tema que no sólo es de gran importancia para la mujer sino también para el bienestar de una sociedad democrática.

Asimismo, todos los países de las Américas —con la excepción de los Estados



Evo Morales Ayma también le dice:

NO a la violencia contra las Mujeres

Bolivia en la construcción de una cultura de respeto para las mujeres





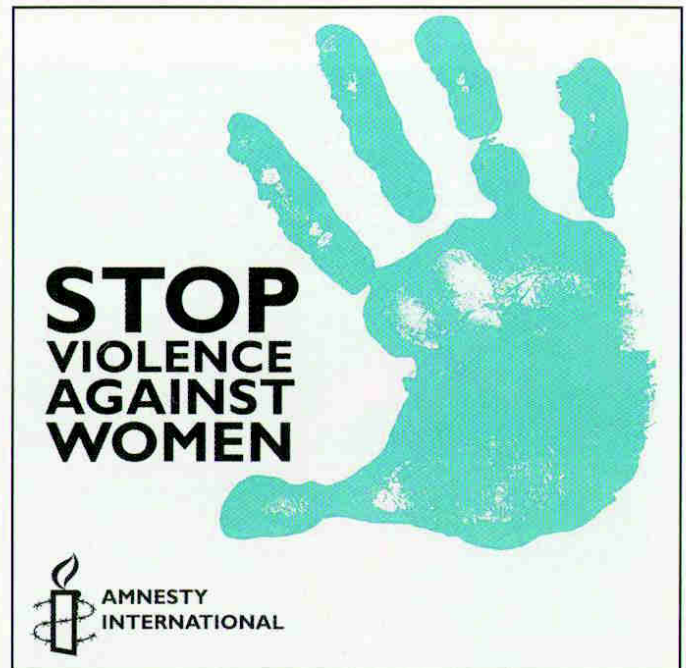
Unidos— han ratificado la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW por su sigla en inglés), uno de los más importantes instrumentos de los derechos de las mujeres. Varios países también han ratificado el protocolo optativo de la CEDAW, que permite a las mujeres presentar quejas individuales ante las Naciones Unidas cuando las violaciones de sus derechos no son adecuadamente abordadas por los sistemas jurídicos de sus países. Hoy, casi treinta países de las Américas han sancionado leyes contra la violencia doméstica o han caracterizado como delito a esta forma de violencia. Sin embargo, como lo ha reconocido la UNIFEM, «si bien estos países han suscripto y ratificado estos instrumentos,

el desafío es implementar en la práctica estas disposiciones».

En 1993, la Organización Panamericana de la Salud (OPS) declaró que la violencia doméstica constituye un aspecto de salud pública y recomendó que los gobiernos pusieran en práctica políticas para su prevención y control. Desde entonces, la OPS ha estado trabajando activamente en la difusión del conocimiento y el combate de este problema. Las intervenciones básicas de salud relacionadas con la violencia doméstica incluyen estrategias de prevención, atención de las víctimas, certificación médico-legal de los casos, tratamiento de los agresores (mediante psicoterapia, por ejemplo) y notificación a las autoridades.

Diversos factores culturales, económicos y sociales—entre ellos la vergüenza y el temor a las represalias— contribuyen a que las mujeres no denuncien casos de violencia contra ellas. En muchos países, los sistemas jurídicos y penales dificultan el proceso, y con frecuencia las mujeres se ven atrapadas en relaciones abusivas. Casi el 80 por ciento de todas las muertes y lesiones graves de mujeres víctimas de la violencia ocurren cuando las víctimas tratan de abandonar

Como la violencia contra la mujer es el resultado de ideas y comportamientos adquiridos, la educación es una parte esencial de la solución



una relación o después de haberlo hecho.

Un hecho persistente, incluso hoy en día, es que en muchos países, la violencia contra las mujeres se considera un comportamiento normal, especialmente en el ámbito doméstico. La creencia de que el hombre tiene derecho a abusar a la mujer perpetúa la violencia. En ese sentido, la violencia doméstica es una manifestación de una relación perversa de poder.

Si bien la violencia física y la violencia sexual son fáciles de percibir, otras formas de violencia incluyen el abuso emocional, como la humillación verbal, las amenazas de agresión física o abandono, el chantaje económico y el confinamiento forzado en el hogar. Muchas mujeres consideran la humillación y el abuso psicológicos más devastadores que la violencia física. La experiencia de la violencia hace que las

mujeres sean más susceptibles a una diversidad de problemas como depresión, suicidio y abuso de alcohol y drogas.

Algunos estudios realizados en Bolivia y Puerto Rico han encontrado que el 58 por ciento de las mujeres maltratadas han sido asaltadas sexualmente por sus parejas; en Colombia esa cifra alcanza al 46 por ciento. La violencia sexual también aumenta el riesgo de que las mujeres contraigan enfermedades transmitidas sexualmente, como el SIDA, por las relaciones sexuales forzadas y/o la imposibilidad de persuadir al hombre a utilizar preservativos. También incrementa el número de embarazos no programados y puede llevar a diversos problemas ginecológicos como dolor pélvico crónico o relaciones dolorosas.

Pocos gobiernos de la región ofrecen a las mujeres alternativas reales a la permanencia en relaciones abusivas. Los refu-





gios son escasos y en algunos de ellos no se permiten niños. En todos los países de la región, la demanda excede el espacio disponible. Según un estudio, en 1990 existían en los Estados Unidos 3.800 refugios para animales, pero sólo 1.500 para mujeres maltratadas.

Dificultando aún más las cosas, los jueces, oficiales policiales y otros funcionarios con frecuencia consideran que la violencia doméstica es un «asunto privado», fuera del alcance de la ley.

Un enfoque integral frente a la violencia doméstica incluye la adopción de medidas en tres niveles: nacional, comunitario y en el sector de salud. Las medidas nacionales deberían incluir la formación de alianzas destinadas a crear e implementar políticas y leyes para prevenir la violencia doméstica, responder a situaciones de violencia y enjuiciar a los perpetradores. Cuando se cuenta con recursos adecuados, los enfoques de las campañas nacionales o regionales pueden reforzarse al nivel comunitario. Con frecuencia los trabajadores de salud se encuentran en condiciones de identificar, aconsejar y referir a las víctimas de abuso

físico, y los centros de salud pueden actuar como puntos de coordinación. Este es un tipo de problema que requiere acción de todos: el sector público, el sector privado y las organizaciones no gubernamentales. El Secretario General de la OEA José Miguel Insulza afirmó recientemente que «la ansiada prosperidad humana, la seguridad energética y la sostenibilidad ambiental, difícilmente podrán alcanzarse sin una verdadera democracia en la que perduren los principios de igualdad, equidad, justicia social y respeto pleno a los derechos de la mujer».

La violencia contra las mujeres es un problema muy complejo que tiene múltiples causas, facetas e intersecciones. Arraigadas creencias culturales y normas sociales han originado relaciones desiguales de poder entre hombres y mujeres, que pueden reforzarse mutuamente. Como ha manifestado la Declaración de las Naciones Unidas sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, ésta es una manifestación de relaciones de poder y «es uno de los meca-



nismos cruciales mediante los cuales las mujeres están sometidas a una relación de subordinación frente a los hombres».

Si bien se han observado algunos adelantos y muchos gobiernos de las Américas se han comprometido a lograr una solución, hasta la fecha los resultados han sido modestos. Como la violencia contra las mujeres es el resultado de ideas y comportamientos adquiridos, la educación es una parte esencial de la solución. El comportamiento de los niños y los jóvenes de hoy provendrá del tipo de educación que reciban en las escuelas y los hogares.

Un importante hecho es que cualquier acción destinada a controlar la violencia contra las mujeres resultará efectiva si los hombres también participan en

esos esfuerzos. Cuando los hombres trabajan con otros hombres en este problema, las tasas de reincidencia disminuyen y al mismo tiempo se previenen los primeros casos de violencia.

Como la violencia contra las mujeres se debe a muchos factores, requiere respuestas multifacéticas y la intervención de diversos sectores (legal, educativa, laboral, judicial, penal y de salud pública). La epidemia ha sido ignorada durante demasiado tiempo. Ha llegado el momento de asignarle prioridad. ❁

El Dr. César Chelala, asiduo colaborador de Américas, es un consultor internacional en salud pública.



GERALDO SIN APELLIDO

por Sandra Cisneros

Lo conoció en un baile. Bonito el muchachito y joven. Dijo que trabajaba en un restaurante, pero ella no puede recordar en cuál. Geraldo. Eso es todo. Pantalones verdes y camisa de sábado. Geraldo. Eso fue lo que él le dijo.

¿Y cómo iba a saber que sería la última en verlo vivo? Un accidente, ¿no sabes? Pega y corre. Marín, ella va a todos los bailes. Uptown. Logan. Embassy. Palmer. Aragon. Fontana. The Manor. Le gusta bailar. Se sabe las cumbias, las salsas y hasta las rancheras. Y él sólo fue alguien con quien bailó. Sí, eso es. Uno que conoció esa noche. Correcto.

Esa es la historia. Eso es lo que ella dijo una y otra vez. Una vez a los del hospital y dos veces a la policía. Ni dirección, ni nombre. Nada en sus bolsillos. ¿No es una lástima?

Sin embargo, Marín no puede explicar por qué le importó, las horas y horas, por alguien a quien ni siquiera conocía. La sala de emergencias del hospital. Sólo un interno trabajando todo solito. Tal vez si el cirujano hubiese llegado, si él no hubiera perdido tanta sangre, si tan sólo hubiese llegado el cirujano, habrían sabido a quién avisarle y dónde.

¿Pero qué importa? El no significaba nada para ella. No era su novio ni nada por el estilo. Sólo un bracero más de esos que no hablan inglés. Simplemente otro ilegal. Ya sabes de cuáles. Los que siempre parecen estar avergonzados. ¿Y después de todo qué andaba ella haciendo afuera a las tres de la mañana? Marín, que había sido enviada a casa con su abrigo y una aspirina, ¿cómo lo explica?

Lo conoció en un baile. Geraldo con sus pantalones verdes y brillante camisa de sábado. Geraldo yendo al baile.

¿Qué importa?

Ellos nunca vieron las cocinetas. Nunca supieron de los departamentos de los cuartos y de los cuartuchos que él rentaba, las órdenes de pago semanales enviadas a su pueblo, la casa de cambio. ¿Cómo podían?

Su nombre era Geraldo. Y su casa está en otro país. Los que le sobreviven están muy lejos, se preguntarán, van a encoger los hombros, recordarán. Geraldo —ése se fue al norte... nunca volvimos a saber de él.

Reimpreso con permiso de La casa en Mango Street, por Sandra Cisneros, ©1989.

Fondo de Paz de la OEA

Proporcionar un rápido acceso a recursos financieros para mejorar la capacidad de respuesta ante crisis por conflictos territoriales, y fortalecer la capacidad institucional de mediación, buenos oficios, investigación y conciliación



Foro Interamericano de Paz

El 23 de septiembre de 2008 el Secretario General de la OEA, José Miguel Insulza, junto al Premio Nobel de la Paz y Presidente de Costa Rica, Óscar Arias Sánchez, lanzaron formalmente el Foro Interamericano de Paz, con el fin de consolidar los esfuerzos de la OEA por impulsar una nueva agenda de cultura de paz regional



Algunas actividades del Foro incluyen:

- ☀ FORO ANUAL
- ☀ SEMINARIOS TEMÁTICOS
- ☀ PUBLICACIONES
- ☀ PROMOCIÓN DE LIDERAZGO

Para más información o para apoyar al Fondo de Paz comunicarse con:

**Secretaría de Asuntos Políticos
Sustentabilidad Democrática y Misiones Especiales
FONDO DE PAZ
Organización de los Estados Americanos**

**1889 F Street, NW
Washington, DC 20006**

peacefund@oas.org www.oea.org/fondodepaz

